



Asamblea General

Distr. general
2 de agosto de 2024
Español
Original: inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones

Tema 71 c) del programa provisional*

**Promoción y protección de los derechos humanos:
situaciones de los derechos humanos e informes
de relatores y representantes especiales**

Situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías en Myanmar

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución [78/219](#) de la Asamblea General y abarca el período comprendido entre el 15 de agosto de 2023 y el 31 de julio de 2024. El informe se centra en el deterioro de la situación y la ampliación de la crisis en Myanmar tras la toma del poder por los militares en febrero de 2021. Se han agudizado las vulnerabilidades existentes y la situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías. Siguen intensificándose las operaciones de seguridad de las fuerzas armadas de Myanmar, que afectan gravemente a la población civil. Las organizaciones armadas de minorías étnicas y las fuerzas de resistencia se han coordinado para lanzar más operaciones contra el ejército y han logrado avances territoriales, sobre todo en las zonas fronterizas, en particular desde octubre de 2023. Según las estimaciones, en 2024 unos 18,6 millones de personas, un tercio de la población, necesitarán ayuda humanitaria. Actualmente, hay más de 3,2 millones de desplazados internos. Siguen existiendo problemas de acceso para proporcionar ayuda humanitaria y servicios esenciales en gran escala, que se ven agravados por un importante déficit de financiación y por la inseguridad. Según ha trascendido, más de 5.000 civiles, entre ellos más de 600 niños, han muerto desde la toma del poder por los militares, y se han denunciado actos de violencia sexual y de género cometidos por los militares y otros agentes armados, en su mayor parte contra mujeres y niñas. Ante las pérdidas que ha encajado en el campo de batalla, el ejército viene recurriendo cada vez más a ataques aéreos indiscriminados, ataques con morteros e incendios provocados, que afectan a las infraestructuras educativas y de salud. La delincuencia transnacional,

* [A/79/150](#).



incluidos el narcotráfico, la trata de personas y las estafas, han florecido al empeorar las condiciones socioeconómicas, y la pobreza y la inseguridad alimentaria han ido en aumento. Los rohinyás seguían desplazados dentro y fuera del país, y hay casi un millón de ellos refugiados en Bangladesh, donde las condiciones de seguridad en los campamentos de refugiados han empeorado, lo que ha llevado a un número creciente de rohinyás a embarcarse en peligrosos viajes por mar. Las autoridades militares no han tomado ninguna medida importante para remediar las causas profundas que condujeron al desplazamiento forzoso de la población rohinyá. Desde que en noviembre de 2023 se rompió el alto el fuego oficioso entre las fuerzas armadas de Myanmar y el Ejército de Arakán en el estado de Rakáin, la intensificación del conflicto ha afectado a los más vulnerables, como los rohinyás y otras comunidades de uno de los estados más pobres de Myanmar, por lo que han resurgido los problemas de protección y las tensiones intercomunitarias instigadas por las partes en conflicto. El reclutamiento forzoso de mujeres y hombres por el ejército de Myanmar ha tenido serias consecuencias, especialmente para los jóvenes de todo el país. El 5 de abril de 2024, el Secretario General nombró a Julie Bishop, de Australia, Enviada Especial sobre Myanmar; desde el 27 de mayo de 2024, la Enviada Especial ha venido entablando contactos amplios con las partes interesadas de Myanmar, Estados Miembros y la sociedad civil.

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución 78/219 de la Asamblea General, en la que esta solicitó al Secretario General que siguiera interponiendo sus buenos oficios y prosiguiera sus conversaciones en relación con Myanmar, con la participación de todas las partes interesadas, y ofreciera asistencia a Myanmar y que en su septuagésimo noveno período de sesiones le presentara el informe del Enviado Especial, que habría de abarcar todas las cuestiones tratadas en la resolución. El presente informe abarca el período comprendido entre el 15 de agosto de 2023 y el 31 de julio de 2024.

2. Durante el período que abarca el informe, la situación política, de seguridad, humanitaria y de derechos humanos en Myanmar se deterioró aún más, y las condiciones socioeconómicas empeoraron. Desde la toma del poder por los militares, el quebrantamiento del estado de derecho llevó a un aumento significativo de las actividades ilícitas, como la trata de personas, la producción y el contrabando de drogas y las operaciones de estafa. A medida que se han intensificado el conflicto armado y la violencia, se han ampliado sus repercusiones regionales, en particular desde octubre de 2023, y en el momento de redactar este informe había más de 3,2 millones de desplazados internos en todo Myanmar, muchos de los cuales cruzaban las fronteras en busca de asilo. Las limitaciones de acceso causadas por la inestabilidad, los obstáculos burocráticos y la interrupción de los servicios esenciales agravaron el sufrimiento en las zonas afectadas por el conflicto.

3. Se siguieron recibiendo informes fidedignos sobre actos brutales cometidos por el ejército de Myanmar, como bombardeos aéreos indiscriminados, matanzas en masa de detenidos, desmembramiento y profanación de cadáveres, violencia sexual y de género, dirigida sobre todo contra mujeres y niñas, e incendios deliberados de infraestructuras civiles. Fuentes dignas de crédito han verificado que más de 5.000 civiles, entre ellos más de 600 niños, han muerto desde que tomaron el poder los militares. También ha habido denuncias de actos de violencia contra civiles y abusos de sus derechos humanos cometidos por grupos de resistencia y organizaciones étnicas armadas.

4. El Secretario General condenó en repetidas ocasiones todas las formas de violencia y reiteró sus llamamientos a la protección de los civiles y al cese de las hostilidades. Exhortó a los agentes internacionales a que, en particular en sus relaciones con los países vecinos de Myanmar, aprovecharan su influencia sobre el ejército para que pusiera fin a la campaña de violencia contra la población civil y de represión política, e hiciera rendir cuentas a los responsables. En una declaración emitida en vísperas del 1 de febrero de 2024, fecha en que se cumplían tres años del golpe militar, el Secretario General expresó su solidaridad permanente con el pueblo de Myanmar y con sus aspiraciones de tener una sociedad inclusiva, pacífica y justa. Subrayó la urgencia de abrir una vía hacia una transición democrática que conllevara el restablecimiento de un régimen civil y reiteró su preocupación por la intención declarada de los militares de celebrar elecciones en medio de la intensificación del conflicto y las violaciones de los derechos humanos¹.

5. El Secretario General pidió que se prestara una atención sostenida a la cuestión, en los planos internacional y regional, y se emprendiera una acción colectiva coherente. Con el nombramiento de Julie Bishop como Enviada Especial sobre Myanmar el 5 de abril de 2024, el Secretario General reiteró su compromiso de trabajar con todas las partes interesadas, entre ellas la Asociación

¹ Véase <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2024-01-31/statement-attributable-the-spokesperson-for-the-secretary-general-%E2%80%93-myanmar>.

de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y otros actores regionales, para ayudar a alcanzar una paz sostenible e inclusiva en Myanmar².

6. Como seguimiento de su resolución 2669 (2022), el Consejo de Seguridad convocó una sesión a puerta cerrada el 5 de febrero de 2024, durante la cual el Enviado Especial de la ASEAN informó al Consejo sobre sus contactos iniciales, y un representante del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz informó al Consejo sobre la situación en Myanmar. El 4 de abril de 2024, el Consejo también celebró una sesión pública centrada en el estado de Rakáin, en la que representantes del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios hicieron sendas exposiciones informativas. El 23 de agosto de 2023, el Consejo celebró consultas privadas con el Coordinador del Socorro de Emergencia tras su visita a Myanmar, y el 3 de julio de 2024 escuchó una exposición sobre la situación humanitaria presentada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. El 29 de mayo de 2024 se celebró una reunión con arreglo a la fórmula Arria, en la que una representante del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia informó al Consejo sobre los efectos de los conflictos en Myanmar en los niños y los jóvenes.

7. El 23 de octubre de 2023, representantes del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar, así como el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, presentaron a la Tercera Comisión de la Asamblea General, en un diálogo interactivo, información sobre su labor respectiva en cumplimiento de la resolución 77/227. El 19 de diciembre de 2023, la Asamblea General aprobó por consenso la resolución 78/219, relativa a la situación de los derechos humanos de los musulmanes rohinyás y otras minorías en Myanmar.

8. Ante el aumento de los ataques aéreos indiscriminados por el ejército de Myanmar, incluso contra hospitales y escuelas, el 4 de abril de 2024 el Consejo de Derechos Humanos aprobó por consenso la resolución 55/20, relativa a la situación de los derechos humanos en Myanmar, en la que pedía a todos los Estados Miembros que se abstuvieran de exportar, vender o transferir a Myanmar carburante para motores a reacción, bienes y tecnologías de vigilancia y armas menos letales. El Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar había informado en marzo de 2024 de que, desde el inicio de la "Operación 1027" en octubre de 2023, se habían quintuplicado los ataques aéreos contra civiles (véase A/HRC/56/23, párrs. 11 a 19).

9. Durante el período que abarca el informe, altos funcionarios de las Naciones Unidas visitaron Myanmar para reforzar el compromiso de todo el sistema de permanecer y cumplir en Myanmar, pedir protección para los civiles y trabajar con todas las partes interesadas para lograr una paz sostenible. El Coordinador del Socorro de Emergencia visitó Myanmar del 14 al 17 de agosto de 2023 y se entrevistó con diversas partes interesadas, entre ellas el Comandante en Jefe de las fuerzas armadas de Myanmar, General Min Aung Hlaing, para abogar por que se ampliara el acceso humanitario y se eliminaran los obstáculos burocráticos, de modo que los trabajadores humanitarios pudieran entregar más ayuda directa a las poblaciones de las zonas afectadas por el conflicto y desastres naturales. El Coordinador del Socorro de Emergencia expresó su preocupación por los riesgos en materia de protección a los que se exponían los civiles y los trabajadores humanitarios, sobre todo en las zonas de conflicto. Se reunió también con familias afectadas por el conflicto y por el ciclón Mocha, incluidas las comunidades rakáin y rohinyá. Tras su visita, pidió más fondos para ayudar a millones de personas

² Véase <https://www.un.org/sg/en/content/sg/personnel-appointments/2024-04-05/ms-julie-bishop-of-australia-special-envoy-myanmar>.

necesitadas en todo Myanmar³. El Secretario General Adjunto de Seguridad visitó Myanmar del 3 al 7 de abril de 2024 y se entrevistó con diversas partes en el conflicto con el fin de establecer vínculos operativos para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de sus asociados en medio del deterioro de las condiciones de seguridad.

10. Tras su nombramiento, la Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar celebró consultas en la Sede de las Naciones Unidas y, a continuación, realizó una gira por la región durante la cual visitó Indonesia, la República Democrática Popular Lao y Malasia (países que ocupaban la presidencia anterior, actual y entrante de la ASEAN), lo que reflejó su compromiso de colaborar estrechamente con la ASEAN y los países vecinos en apoyo de un proceso dirigido por Myanmar. La Enviada Especial también visitó Tailandia como parte de su objetivo de entablar contactos con los países limítrofes de Myanmar.

11. El 5 de septiembre de 2023, los dirigentes de la ASEAN que asistieron a la 43ª Cumbre de la ASEAN celebrada en Indonesia reiteraron su posición de que el consenso de cinco puntos seguía siendo su principal referencia para abordar la crisis política en Myanmar y expresaron su gran preocupación por la falta de avances sustanciales en la aplicación del consenso por la “Autoridad de Myanmar”, a pesar de haber expresado su compromiso con el acuerdo en abril de 2021⁴. En su intervención ante los líderes de la ASEAN el 7 de septiembre de 2023, el Secretario General expresó su reconocimiento por el enfoque de principios adoptado por la Asociación a través del consenso de cinco puntos y reconoció los esfuerzos desplegados por Indonesia, en su calidad de Presidente de la ASEAN en 2023, para implicar a todas las partes en conflicto en un diálogo político. También pidió al ejército de Myanmar que liberara a todos los dirigentes detenidos y presos políticos y garantizara el pleno restablecimiento del régimen democrático⁵.

12. En un retiro de Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de la ASEAN, celebrado en la República Democrática Popular Lao el 29 de enero de 2024, los Ministros acogieron con satisfacción los esfuerzos humanitarios de la ASEAN y una iniciativa concertada por Tailandia y Myanmar para aumentar la prestación de asistencia a lo largo de la frontera por conducto de las respectivas sociedades de la Cruz Roja⁶. En el marco de esa iniciativa, la primera entrega de artículos de socorro a los desplazados internos en el estado de Kayín a través de la frontera se realizó el 25 de marzo de 2024. En su 57ª reunión, celebrada en la República Democrática Popular Lao el 25 de julio de 2024, los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN instaron a todas las partes a tomar medidas concretas para detener de inmediato la violencia indiscriminada en Myanmar, denunciar cualquier escalada, ejercer la máxima moderación, garantizar la protección y la seguridad de todos los civiles y crear un entorno propicio para la prestación de ayuda humanitaria y el diálogo nacional inclusivo. Los Ministros también acogieron con agrado el nombramiento de Julie Bishop como Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar y destacaron la necesidad de que

³ Véase <https://myanmar.un.org/en/242467-lack-access-and-funding-hampering-aid-18-million-people-myanmar-un-humanitarian-chief-martin>.

⁴ Véase <https://asean.org/wp-content/uploads/2023/09/CHAIRMAN-STATEMENT-OF-THE-43RD-ASEAN-SUMMIT-FIN-2.pdf>.

⁵ Véase <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2023-09-07/secretary-generals-remarks-the-asean-un-summit>.

⁶ Véase <https://asean.org/wp-content/uploads/2024/01/Press-Statement-by-the-Chair-of-the-AMM-Retreat-29-Jan-2024.-Final.pdf>.

hubiera una estrecha coordinación entre los Enviados Especiales de la ASEAN y de las Naciones Unidas⁷.

13. La intensificación del conflicto en Myanmar está provocando un aumento de las necesidades humanitarias, causando oleadas de desplazamientos y agravando la inseguridad alimentaria. En el marco del Plan de Respuesta y Necesidades Humanitarias para Myanmar correspondiente a 2024, se había señalado que una cifra récord de 18,6 millones de personas necesitaban ayuda humanitaria y que de ellas 5,3 millones necesitaban asistencia urgente con carácter prioritario. La financiación necesaria para poner en práctica el Plan asciende a 994 millones de dólares, pero al 29 de julio de 2024 el Plan solo estaba financiado en un 19,5 %. Aunque las Naciones Unidas y otros asociados en la ejecución se enfrentaban a mayores limitaciones y riesgos en la prestación de asistencia, los trabajadores humanitarios han demostrado que son capaces de proporcionar ayuda, incluso en las zonas afectadas por conflictos, entre otros medios gracias a sus alianzas con equipos de respuesta locales. En 2023, el personal humanitario prestó asistencia a 3,2 millones de personas, y a casi 950.000 en el primer trimestre de 2024. Los asociados tienen capacidad para hacer más, pero necesitan más recursos y un mayor nivel de acceso.

14. El Consejo de Administración del Estado siguió limitando el acceso de las Naciones Unidas y sus asociados a las poblaciones afectadas en muchas partes del país, y el aumento de los obstáculos burocráticos y la interferencia de otras partes en conflicto en las operaciones han dificultado la entrega oportuna de la ayuda. Desde febrero de 2021, los militares han seguido prorrogando el estado de excepción, han declarado la ley marcial en más de 60 municipios y han interrumpido el acceso a Internet, erosionando así el espacio cívico y restringiendo el ejercicio de los derechos humanos. La promulgación del reclutamiento forzoso con arreglo la Ley del Servicio Militar Popular (2010) fue un factor que contribuyó a que muchos jóvenes abandonaran Myanmar o se unieran a las fuerzas de resistencia. La aplicación de esa ley también ha avivado el malestar social y la violencia. Además, la reducción del número de jóvenes en la población activa contribuye a las sombrías perspectivas socioeconómicas de Myanmar, y se conoce de informes creíbles sobre el aumento del trabajo infantil. El Secretario General ha expresado su preocupación por los informes sobre detenciones y reclutamiento forzoso de jóvenes, entre ellos rohinyás, y por las posibles repercusiones del reclutamiento forzoso para los derechos humanos y el tejido social de las comunidades de Myanmar⁸.

II. Contexto y evolución política

A. Situación sobre el terreno

15. Los militares seguían teniendo dificultades para consolidar o recuperar el control territorial en todo Myanmar. Desde la toma del poder por los militares el 1 de febrero de 2021, el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional ha seguido prorrogando el estado de emergencia, y la prórroga más reciente, por otros seis meses, se anunció el 31 de julio de 2024. Las últimas prórrogas se han atribuido a la “situación inusual o excepcional”⁹ y a la necesidad de “garantizar la mejora de la

⁷ Véase <https://asean.org/wp-content/uploads/2024/07/Final-Joint-Communique-of-the-57th-AMM.pdf>.

⁸ Véase <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2024-03-18/statement-attributable-the-spokesperson-for-the-secretary-general-myanmar>.

⁹ Véase <https://www.gnfm.com.mm/meeting-1-2024-of-national-defence-and-security-council-of-the-republic-of-the-union-of-myanmar-held/>.

paz y la estabilidad, el estado de derecho y las medidas de seguridad”¹⁰, pese a que la Constitución de 2008 estipulaba que el estado de emergencia no debía durar más de dos años.

16. El Consejo de Administración del Estado declaró que celebraría elecciones en 2025, conforme a su hoja de ruta de cinco puntos, aunque era posible que los comicios no se celebraran en todo el país. El 31 de julio de 2024, el Comandante en Jefe afirmó que se estaban realizando esfuerzos para hacer un censo de población y hogares en algunas zonas en octubre de 2024, como parte de los preparativos para las elecciones. También dijo que los comicios podrían celebrarse primero en regiones estables de Myanmar, en función de las medidas de seguridad regionales¹¹.

17. Durante el período que abarca el informe, el Secretario General reiteró su preocupación por la intención declarada del ejército de adelantar las elecciones en medio de la intensificación del conflicto y de las violaciones de los derechos humanos en todo el país y destacó que para dar una solución inclusiva a la crisis debían existir unas condiciones que permitieran al pueblo de Myanmar ejercer sus derechos humanos libre y pacíficamente.

18. El 30 de enero de 2024, el Consejo de Administración del Estado publicó algunas revisiones de su Ley de Registro de Partidos Políticos, que ya se habían anunciado un año antes y habían ocasionado la disolución de los partidos políticos que gozaban de más apoyo, como la Liga Nacional para la Democracia. Se espera que las revisiones obstaculicen la participación política, en caso de que se celebren elecciones.

19. La mayoría de los miembros del Gobierno elegido de Myanmar, incluidos el Presidente, Win Myint, y la Consejera de Estado, Aung San Suu Kyi, seguían detenidos, pese a que el Consejo de Seguridad había reiterado su profunda preocupación al respecto e instado al ejército a liberar de inmediato a todos los presos detenidos arbitrariamente, incluidos el Presidente y la Consejera de Estado. En el momento de redactar este informe se desconocía el paradero exacto de la Consejera de Estado. Desde la toma del poder por los militares, el único contacto conocido de la Consejera de Estado con un dignatario extranjero había sido una reunión con el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Tailandia, Don Pramudwinai, celebrada en julio de 2023. Al parecer, los militares denegaron las solicitudes de otros dignatarios extranjeros para reunirse con la Consejera de Estado. Las celebraciones nacionales de su cumpleaños, el 19 de junio de 2024, demostraron el apoyo popular a la Consejera de Estado y al retorno a un camino de transición democrática.

20. Las personas que defendían públicamente que Myanmar volviera a encaminarse hacia la transición democrática siguieron siendo objeto de ataques, detenciones y acusaciones, incluso por presuntos delitos de terrorismo o incitación. Según Assistance Association for Political Prisoners, más de 27.000 personas fueron arrestadas entre febrero de 2021 y julio de 2024, y más de 20.000 permanecían detenidas en el momento de redactar este informe. Además, durante el mismo período, fueron condenadas a muerte 168 personas, de las cuales 44 fueron juzgadas y condenadas en rebeldía. Se recibieron informes sobre el trato dispensado a presos políticos detenidos, incluidas denuncias de privación deliberada de necesidades básicas, como una alimentación adecuada y agua potable.

¹⁰ Véase <https://www.gnlnm.com.mm/sac-extends-six-month-term-for-serving-state-responsibilities-under-constitution/>.

¹¹ *Ibid.*

21. En todo el país han aumentado los enfrentamientos armados, especialmente desde que en octubre de 2023 la Alianza de las Tres Hermandades¹² lanzó una ofensiva coordinada contra el ejército y sus aliados en el norte del estado de Shan. Los militares han encajado pérdidas sostenidas en el campo de batalla a raíz de la “Operación 1027”, que condujo a la toma de Laukkaing, capital de la zona autónoma de Kokang, por un grupo miembro de la Alianza, el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar. La organización armada expulsó a la guardia fronteriza, aliada del ejército, que controlaba la zona desde 2009 y desde ella cometía estafas mundiales por Internet.

22. En Kunming, del 9 al 11 de enero de 2024, China había mediado en la tercera ronda de conversaciones entre la Alianza de las Tres Hermandades y el ejército de Myanmar, así como en la declaración de un alto el fuego en el norte del estado de Shan. En un comunicado, la Alianza afirmó que había acordado abstenerse de realizar ofensivas en la zona, y el ejército declaró que no asaltaría el territorio controlado por las organizaciones étnicas armadas. Al parecer, se había acordado también reabrir las rutas comerciales terrestres entre Myanmar y China y concertar un acuerdo de distribución de los ingresos entre el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (miembro de la Alianza) y las autoridades militares.

23. Sin embargo, a finales de junio de 2024, otro miembro de la Alianza, el Ejército de Liberación Nacional Taang, reanudó sus operaciones contra el ejército con el apoyo de fuerzas armadas de resistencia en el norte del estado de Shan y en partes de Mandalay, tras acusar al ejército de cometer violaciones frecuentes del alto el fuego. El Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar también libró combates contra los militares en Lashio, la ciudad más grande del norte del estado de Shan.

24. En el estado de Rakáin, el conflicto entre el Ejército de Arakán (miembro de la Alianza) y los militares se había recrudecido después de haberse roto el alto el fuego oficioso en noviembre de 2023. En julio de 2024, el Ejército de Arakán controlaba de manera efectiva 10 de los 17 municipios del estado de Rakáin. La escalada de las hostilidades se vio acompañada por un aumento de las tensiones intercomunitarias, entre otras cosas debido a la desinformación y el discurso de odio. En el adyacente estado de Chin, el Ejército de Arakán se hizo con el control del municipio de Paletwa, fronterizo con la India, lo que avivó las tensiones con el Frente Nacional Chin y agravó el riesgo de tensiones interétnicas entre las comunidades rakáin y chin.

25. En otras partes del país, las organizaciones étnicas armadas y agentes de la resistencia lograron importantes avances territoriales. En marzo de 2024, el Ejército para la Independencia de Kachín lanzó una ofensiva con la que inicialmente pretendía proteger su base en Laiza y controlar las carreteras cercanas, incluida la que conducía a China. Posteriormente, amplió la ofensiva y capturó Lweje, uno de los cinco principales centros de comercio fronterizo entre China y Myanmar, y se enfrentó al ejército cerca de Bhamo, la segunda ciudad más grande del estado de Kachín. Varias organizaciones étnicas armadas afirmaron que nunca habían estado mejor dotadas de recursos ni habían tenido un control tan amplio.

26. Tanto los agentes de la resistencia como el ejército de Myanmar expresaron su confianza en que prevalecerían por medios militares. En consecuencia, mostraron poco interés por reducir las tensiones y entablar un diálogo sin condiciones previas. En una declaración conjunta emitida el 31 de enero de 2024 por el Gobierno de

¹² Los miembros de la Alianza de las Tres Hermandades son el Ejército de Arakán, el Ejército de Liberación Nacional Taang y el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar.

Unidad Nacional y tres organizaciones étnicas armadas se afirmó que toda negociación con los militares estaría sujeta a que estos aceptaran de manera incondicional sus seis objetivos políticos, entre ellos la derogación de la Constitución de 2008, el mando civil sobre las fuerzas armadas y la reparación de las injusticias¹³.

27. Prosiguieron los esfuerzos por consolidar la cohesión entre los agentes de la resistencia para formular su visión de una democracia federal inclusiva, incluso mediante debates en la segunda Asamblea Popular, convocada por el Consejo Consultivo de Unidad Nacional en abril de 2024, dos años después de la primera Asamblea, celebrada en enero de 2022.

28. Indonesia, que ocupó la presidencia de la ASEAN en 2023, apoyó diversas iniciativas, entre ellas el diálogo entre los agentes de la resistencia, y en noviembre de 2023, convocó una reunión en la que participaron agentes de la resistencia, organizaciones étnicas armadas e “interlocutores de las autoridades de Myanmar”. Como parte de la iniciativa se intercambiaron “mensajes” entre los distintos grupos participantes, que se esperaba allanaran el camino para un posible diálogo preliminar¹⁴. La República Democrática Popular Lao, que preside la ASEAN en 2024, ha seguido interactuando con partes interesadas de Myanmar, incluidas las que están en la lista negra de los militares, y un representante de la presidencia de la ASEAN en 2024 visitó Myanmar en dos ocasiones. En sus consultas, la Enviada Especial del Secretario General sobre Myanmar también ha entablado contacto con todas las partes, de conformidad con la resolución 2669 (2022) del Consejo de Seguridad.

29. El Consejo de Administración del Estado siguió promoviendo su Acuerdo de Alto el Fuego Nacional, que habían suscrito algunas organizaciones étnicas armadas, como base de un proceso de paz viable. El Acuerdo seguía siendo considerado controvertido por algunos agentes en Myanmar, que argumentaban que había quedado sin efecto tras la toma del poder por los militares. Las conversaciones de paz dirigidas por los militares incluyeron reuniones con las organizaciones étnicas armadas firmantes con motivo del octavo aniversario del Acuerdo, celebrado en Naipyidó el 15 de octubre de 2023. Las principales organizaciones étnicas armadas, entre ellas varias firmantes que luchan contra el ejército, decidieron no participar en las reuniones. En 2024, otras dos organizaciones étnicas armadas firmantes se escindieron, y algunos elementos del Nuevo Partido del Estado de Mon y de la Organización Nacional Pao tomaron las armas.

30. En febrero de 2024, el Consejo de Administración del Estado anunció que comenzaría a aplicar la Ley del Servicio Militar Popular (2010). Según se ha informado, a raíz de la promulgación de la Ley miles de jóvenes han huido del país en busca de protección, ya sea con la debida documentación o de manera irregular, exponiéndose al riesgo de ser víctimas de la trata de personas y de enfrentarse a condiciones de trabajo precarias en el extranjero. Muchos de los que no estaban en condiciones de marcharse podían ser reclutados por el ejército o por otras partes en el conflicto. La situación contribuyó al deterioro de la salud mental de los jóvenes, reflejado en el aumento de los informes sobre suicidios entre los jóvenes. La aplicación de la Ley también ha afectado a las oportunidades de subsistencia, al provocar escasez de fuerza de trabajo en varias industrias locales y, a la vez, ha aumentado el trabajo infantil y el riesgo de que se vulneren los derechos de los niños. La reducción de la fuerza de trabajo, sobre todo por la partida de personas

¹³ Véase https://knuhq.org/admin/resources/statements/pdf/NUG-ERO-Postion_Statement_EN_Final_30012024.pdf.

¹⁴ Véase <https://kemlu.go.id/portal/en/read/5545/berita/office-of-the-special-envoy-engagements-with-myanmar-stakeholders-jakarta-20-22-november-2023>.

cualificadas, agravó la ya difícil situación socioeconómica de Myanmar. El aumento de la migración irregular, en particular hacia los países vecinos, exacerbó todavía más las consecuencias regionales de la crisis.

31. Tras la ruptura del alto el fuego oficioso entre los militares y el Ejército de Arakán en el estado de Rakáin en noviembre de 2023, el Ejército de Arakán afirmó que había tomado más de la mitad de los municipios del estado, incluidos dos de los tres municipios del norte del estado de Rakáin y gran parte del municipio de Maungdaw. En los municipios de Maungdaw y Buthidaung, tomados por el Ejército de Arakán en mayo de 2024, viven unos 350.000 rohinyás, aproximadamente la mitad de la población rohinyá del estado de Rakáin. Se ha sabido que el Ejército de Arakán también tomó el aeropuerto de Thandwe, en el sur del estado de Rakáin; ello suponía que, por primera vez en décadas, la organización armada de un grupo étnico se hacía con el control de un aeropuerto y se producía un conflicto sostenido en esa zona.

32. Varios informes apuntan a que los militares reclutan a rohinyás por la fuerza para luchar contra el Ejército de Arakán. Atrapados en medio del conflicto, los civiles, incluidos los rohinyás, sufren graves problemas de protección al tiempo que aumentan las tensiones intercomunitarias. La circulación de los miembros de las comunidades rohinyás seguía estando restringida, lo que aumentaba aún más su vulnerabilidad a los secuestros o al reclutamiento forzoso, al tiempo que se les negaba la ciudadanía. Las condiciones en el estado de Rakáin son menos favorables que en años anteriores para el regreso seguro, voluntario, sostenible y digno de los refugiados rohinyás, incluidos cerca de un millón de refugiados que se encuentran en Bangladesh.

33. La prolongada crisis también ha agudizado las vulnerabilidades y los riesgos en materia de protección a que se exponen mujeres, niñas y personas con orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales diferentes. Se han seguido recibiendo informes del uso de la violencia sexual por parte del ejército y las milicias afiliadas a él, junto con un aumento de las acusaciones contra la resistencia armada y las organizaciones étnicas armadas, incluidas denuncias de violaciones en grupo y represalias.

34. También continuaron la violencia y el acoso en el espacio digital. En los medios sociales, los canales promilitares se dedicaron a atacar a defensoras de los derechos humanos, mujeres famosas y presuntas partidarias de la resistencia, entre otras cosas publicando imágenes sexualmente explícitas, muchas de ellas alteradas por medios digitales, y utilizando una retórica de odio, sexualizada y discriminatoria.

35. La grave situación de las mujeres rohinyás se deterioró aún más. En el estado de Rakáin persistían las restricciones a la movilidad, la discriminación sistémica y las prácticas de extorsión, que seguían obstaculizando el acceso de mujeres y niñas a los servicios básicos, especialmente los servicios médicos y de salud reproductiva de urgencia, así como el acceso oportuno a la justicia para los supervivientes de la violencia sexual. El clima de inseguridad imperante también afectó al acceso de las mujeres y las niñas a la atención de la salud, la educación y las oportunidades de subsistencia en todas las comunidades.

36. A pesar de enfrentarse a graves riesgos y desafíos, como las dificultades para acceder a la financiación, las organizaciones de mujeres de todo Myanmar siguieron tratando de proporcionar asistencia vital a las poblaciones necesitadas, incluso en zonas de difícil acceso. Las organizaciones dirigidas por mujeres y las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer, muchas de ellas de forma encubierta, continuaron prestando apoyo a las mujeres, incluidas las supervivientes

de violencia de género y violencia sexual relacionada con el conflicto en Myanmar. Las organizaciones de grupos étnicos también experimentaron dificultades para obtener financiación. Algunos de sus miembros fueron detenidos y otros dudaron en inscribir sus organizaciones por temor a un mayor escrutinio o a represalias del ejército.

37. Los niños y jóvenes de Myanmar siguieron viéndose afectados muy seriamente por la crisis. Se mantenían las limitaciones de acceso a la educación para los niños y adolescentes de todo el país, incluidos los que tenían alguna discapacidad. Al menos 4,5 millones de niños tenían un acceso restringido o carecían de acceso al aprendizaje.

38. El aumento de los ataques aéreos contra escuelas y establecimientos de salud dificultó aún más el acceso a la educación y la atención médica. En 2023, las violaciones contra los niños en Myanmar aumentaron un 123 %, pues se cometieron 2.799 violaciones graves que afectaron a 2.093 niños (1.694 niños, 385 niñas y 14 cuyo sexo se desconoce). Los casos verificados de reclutamiento y utilización de niños en el conflicto armado en Myanmar aumentaron casi un 400 % (véase [A/78/842-S/2024/384](#)). Más del 20 % de las bajas civiles causadas por minas terrestres y municiones explosivas eran niños.

B. Derechos humanos

Reducción del espacio cívico y de la libertad de expresión

39. El entorno para la libertad de expresión, los medios de comunicación y la sociedad civil en Myanmar siguió deteriorándose.

40. Desde 2021, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha registrado numerosos incidentes de represión de los medios de comunicación. Al 27 de julio de 2024, al menos 7 trabajadores de los medios de comunicación habían sido asesinados y 204 detenidos, entre ellos 30 mujeres. Se revocaron las licencias de 15 medios de comunicación y 11 imprentas o editoriales. Dos medios de comunicación y dos imprentas o editoriales, cuyas licencias habían sido revocadas, también fueron imputadas de diversos cargos, y cuatro medios fueron imputados, pero sus licencias no fueron revocadas. Se efectuaron redadas en al menos 14 salas de prensa, y al menos 19 medios de comunicación independientes tuvieron que suspender sus actividades. Numerosos trabajadores de los medios de comunicación se habían ido al extranjero o estaban escondidos.

41. Al parecer, muchos periodistas del estado de Rakáin pasaron a la clandestinidad, sobre todo después de que las autoridades militares del estado difundieran en agosto de 2023 una lista de personas, entre ellas diez periodistas, buscadas por presuntos delitos relacionados con la seguridad.

42. El Consejo de Administración del Estado también revisó en 2023 la Ley de Imprentas y Editoriales y la Ley de Televisión y Radiodifusión, lo que aumentó aún más el control militar sobre las actividades de los medios de comunicación en el país, incluso mediante cortes selectivos de Internet y teléfono para controlar el acceso a la información. Algunos municipios, especialmente en la región de Sagaing y el estado de Rakáin, siguen sufriendo interrupciones de ese tipo con regularidad. Según indican los informes, siguen aumentando las interrupciones de los servicios de redes privadas virtuales, lo que limita el acceso a los medios sociales y a las plataformas de noticias independientes. La vigilancia de los medios sociales y la represión de las críticas en línea suscitan cada vez más preocupación ya que, según ha trascendido, unas 2.000 personas han sido detenidas en los últimos dos años por criticar al ejército en Internet.

43. El Consejo de Administración del Estado prosiguió la iniciativa de expedición de documentos de identidad electrónicos, y en ese proceso ha recopilado los datos biométricos y biográficos de más de 52 millones de personas e información detallada de más de 13 millones de hogares, que ha almacenado en un sistema de gestión de ciberseguridad.

Rendición de cuentas

44. Durante el período que abarca el informe, siguió imperando en Myanmar una cultura de impunidad y se quebrantó aún más el estado de derecho. Según los informes, persistían las deficiencias en los trámites judiciales en las zonas bajo control militar y aumentó el uso discriminatorio de la legislación contra los opositores políticos. Los defensores de los derechos humanos, abogados y activistas siguieron siendo objeto de vigilancia, tácticas de intimidación, detención arbitraria y encarcelamiento por su presunta asociación con el movimiento de resistencia. La Comisión Nacional de Derechos Humanos de Myanmar, absorbida por las estructuras militares, no ofrece una protección creíble de los derechos humanos.

45. En zonas que no están sujetas al control de los militares siguieron surgiendo sistemas jurídicos paralelos, que proporcionaban a las comunidades herramientas básicas para dirimir controversias menores, pero, según se ha informado, el control monoétnico de esas estructuras a menudo causaba discriminación contra personas de otras minorías.

46. También persistieron los problemas de protección de los derechos a la vivienda, la tierra y la propiedad de los usuarios consuetudinarios de la tierra, los desplazados y otros grupos vulnerables. Una legislación inadecuada, la falta de reconocimiento de la tenencia consuetudinaria de la tierra y el acaparamiento de tierras se intensificaron debido a la falta de rendición de cuentas y de instituciones jurídicas fiables. En el estado de Rakáin, esos problemas se han exacerbado desde la reanudación de las hostilidades en noviembre de 2023.

47. En el plano internacional, en noviembre de 2023, Alemania, el Canadá, Dinamarca, Francia, los Países Bajos (Reino de los) y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, de manera conjunta, y también Maldivas, presentaron ante la Corte Internacional de Justicia una declaración de intervención en la causa relativa a la *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Gambia c. Myanmar)*. En julio de 2024, la Corte decidió por unanimidad que las declaraciones de intervención eran admisibles. A petición de Myanmar, la Corte había ampliado en dos ocasiones, la última vez hasta el 24 de agosto de 2023, el plazo para que el país presentara su contramemoria. La Corte emitió una providencia por la que autorizaba a Gambia a presentar su réplica a los fundamentos presentados por Myanmar antes del 16 de mayo de 2024, y a Myanmar a presentar su contrarréplica antes del 16 de diciembre de 2024.

48. Con arreglo al principio de la jurisdicción universal aplicable a los crímenes internacionales más graves, en las jurisdicciones nacionales de la Argentina, Filipinas y Türkiye continuaban las actuaciones judiciales relativas a Myanmar y a posibles crímenes internacionales cometidos por los militares. En Alemania, la Fiscalía General Federal emitió en septiembre de 2023 una decisión por la que se negaba a abrir una investigación estructural solicitada por 16 demandantes de Myanmar, apoyados por la organización Fortify Rights, que habían presentado una denuncia penal contra altos mandos militares y otras personas.

49. Durante el período que abarca el informe, el Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar interactuó con más de 800 asociados y fuentes y recopiló y procesó una gran cantidad de elementos de información, incluidas más

de 320 declaraciones de testigos y notas de examen. En cuanto a la investigación de los crímenes cometidos contra los rohinyás, el Mecanismo ha avanzado considerablemente, ha elaborado productos analíticos a medida y ha compartido elementos probatorios con los procesos en curso en la Corte Penal Internacional, la Corte Internacional de Justicia y el Ministerio Público Fiscal de la Argentina.

C. Comunidades vulnerables e implicaciones nacionales y regionales de la crisis política

Apátridas y desplazados internos

50. Seguía sin respetarse plenamente el derecho humano a una nacionalidad de los miembros de minorías étnicas que no figuraban entre los 135 grupos étnicos reconocidos en la Ley de Ciudadanía de 1982, y esas personas seguían sufriendo los efectos de prácticas excluyentes, discriminatorias y arbitrarias. Según las últimas estimaciones, en el estado de Rakáin había más de 632.800 rohinyás apátridas, además de personas de ascendencia hindú y musulmanes kamanes que también corrían el riesgo de apatridia.

51. La discriminación siguió obstaculizando el acceso a la ciudadanía y a la documentación civil en el estado de Rakáin, en particular para los rohinyás, pues solo podían obtener la ciudadanía si aceptaban ser identificados como “bengalíes” o miembros de otra etnia reconocida por la Ley de Ciudadanía, dado que el término “rohinyá” no estaba reconocido. Las Naciones Unidas han expresado reiteradamente su preocupación por la negativa a reconocer el derecho de los rohinyás a la autoidentificación, a reconocer plena y jurídicamente su derecho a la ciudadanía y a recibir la debida documentación civil.

52. Los rohinyás y otras minorías del estado de Rakáin seguían encontrando obstáculos para inscribir los nacimientos, ya fuera por la falta de acceso equitativo o por las restricciones a la circulación al carecer de documentación civil. Según la encuesta intercensal de Myanmar de 2019, casi el 60 % de los niños del estado de Rakáin no habían sido inscritos al nacer.

53. Al 22 de julio de 2024, más de 3,2 millones de personas continuaban desplazadas internamente y afectadas por el conflicto, y de ellas cerca de 3 millones habían huido de sus hogares después del golpe militar y más de 289.000 seguían en situación de desplazamiento prolongado desde antes de 2021. De esos 3,2 millones, casi la mitad se encontraba desplazada en el noroeste de Myanmar (regiones de Sagaing y Magway y estado de Chin). En el sureste de Myanmar (estados de Kayín, Kayah y Mon, sur del estado de Shan y regiones de Bago y Tanintharyi), el desplazamiento forzado afectaba a 920.000 personas. En el momento de redactar este informe, más de 500.000 personas estaban desplazadas en el estado de Rakáin. También se han producido desplazamientos importantes en el norte de los estados de Shan y Kachín, donde más de 260.000 personas se han visto afectadas. Muchos de los nuevos desplazados viven sin cobijo adecuado y tienen que soportar las inclemencias del tiempo durante la temporada de monzones.

54. El Consejo de Administración del Estado siguió presionando para que se cerraran prematuramente los campamentos y emplazamientos de desplazados. Los cierres afectaron a localidades de los estados de Kachín, Shan y Rakáin, donde los desplazados perdieron el acceso a servicios y medios de subsistencia y se exponían a un mayor riesgo de que se violaran sus derechos fundamentales, incluido el derecho a regresar a su zona de origen.

55. Seguía siendo difícil acceder a las poblaciones desplazadas y las zonas afectadas por el conflicto. Las comunidades de desplazados internos quedaron cada vez más aisladas debido a la escasez de bienes y servicios básicos, los bloqueos de carreteras, las restricciones a la circulación y los toques de queda. En junio de 2024 se difundieron noticias preocupantes sobre la colocación de minas terrestres y la excavación de zanjas en campamentos de desplazados del estado de Rakáin, lo que suscitó inquietud por el carácter civil de los campamentos y subrayó la necesidad de proteger a los desplazados en medio del recrudecimiento del conflicto. Los servicios de electricidad, Internet y telecomunicaciones estaban interrumpidos en amplias zonas del estado de Rakáin desde enero de 2024.

56. En diciembre de 2023, 155.500 de los 632.800 apátridas de Rakáin estaban desplazados. Muchos permanecían desplazados en campamentos establecidos tras ciclos de violencia anteriores.

Desplazamientos transfronterizos

57. Se estima que entre el 1 de febrero de 2021 y el 22 de julio de 2024 se desplazaron por la región unos 132.400 refugiados, de los cuales 66.500 seguían en la India. Alrededor de 52.100 personas se habían trasladado a Tailandia, incluidas algunas que tal vez habían regresado después a Myanmar. Esa cifra se suma a los más de 90.000 refugiados que Tailandia había acogido durante décadas a lo largo de su frontera con Myanmar. Se ha informado de que decenas de miles de personas están desplazadas a lo largo de la frontera entre Tailandia y Myanmar, donde los agentes humanitarios tienen un acceso o una capacidad de respuesta limitados.

58. Al intensificarse el conflicto en el sureste de Myanmar, el Gobierno de Tailandia indicó que estaba dispuesto a recibir hasta 100.000 personas. En febrero de 2024, el Gobierno de la India anunció el cierre de la frontera con Myanmar y la suspensión del régimen de libre circulación. Cuando se recrudeció el conflicto en el estado de Rakáin, el Gobierno de Bangladesh mantuvo una política de fronteras cerradas. Se han producido denegaciones de entrada y deportaciones, y el riesgo de devolución desde otros países de la región ha aumentado en los últimos meses.

59. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que, en 2023, 6.500 personas intentaron desplazarse por tierra y mar desde Bangladesh y Myanmar. Más de 4.300 refugiados rohinyás se embarcaron en peligrosas travesías marítimas y 416 personas murieron o desaparecieron, por lo que 2023 se convirtió en el año más mortífero desde 2015. Entre 2021 y finales de 2023, los movimientos por mar aumentaron un 483 %.

60. Con el aumento de las llegadas por mar en el último año, se ha producido en la región un incremento alarmante de la información engañosa y la desinformación sobre los refugiados rohinyás y las organizaciones humanitarias que trabajan con ellos, así como del discurso de odio contra ellos.

61. Los continuos enfrentamientos en las zonas fronterizas exponen a la población civil de los países vecinos a más riesgos, y se ha informado de que en todos los países limítrofes con Myanmar han caído proyectiles militares. Según información publicada por medios de comunicación, varios centenares de militares y guardias fronterizos de Myanmar habían desertado y huido a través de la frontera con Bangladesh y la India, y posteriormente habían sido repatriados.

Repatriación voluntaria, segura, digna y sostenible de los refugiados

62. La mayoría de los 1,1 millones de refugiados rohinyás en la región ha indicado que desea regresar a Myanmar una vez que se den las condiciones para su retorno seguro, voluntario, sostenible y digno. Los refugiados también han reiterado que no

se han resuelto problemas críticos para facilitar su regreso, como los derechos de ciudadanía, el derecho a regresar a su lugar de origen y las garantías de seguridad y protección tras el retorno. Las perspectivas de retorno son más inciertas desde la escalada del conflicto en el estado de Rakáin.

63. Las condiciones de seguridad en los campamentos de refugiados del Bazar de Cox (Bangladesh) siguieron deteriorándose durante el período que abarca el informe. En 2023, se notificaron más de 1.820 incidentes graves de seguridad, lo que representaba un aumento del 180 % desde 2022. En los campamentos se produjeron ataques contra voluntarios refugiados y líderes comunitarios. También aumentó la violencia por razón del género. Además, se denunciaron el reclutamiento, incluso por la fuerza, y movimientos transfronterizos de jóvenes refugiados hacia el estado de Rakhine, en particular un alarmante aumento en mayo de 2024, que coincidió con la intensificación del conflicto en el norte de ese estado.

64. En Bangladesh, el plan de respuesta humanitaria sigue teniendo graves carencias de financiación. Aunque se había conseguido financiación adicional para aumentar las raciones de alimentos proporcionadas a los refugiados por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) hasta la cantidad original de 12 dólares por persona y mes, al 29 de julio de 2024 solo se había financiado el 33% del plan de respuesta conjunta de 2024.

65. En el Foro Mundial sobre los Refugiados celebrado en diciembre de 2023, la comunidad internacional reafirmó su apoyo a la respuesta en relación con los rohinyás y se comprometió a reforzar el sistema de reparto de la carga y la responsabilidad. Como parte de una promesa de contribuciones multilaterales en favor de la comunidad rohinyá, 26 entidades asumieron 45 compromisos de apoyo político, financiero y técnico para lograr soluciones integrales y reforzar la resiliencia. En mayo de 2024, el Directorio Ejecutivo del Banco Mundial aprobó dos nuevos proyectos para Bangladesh, valorados en total en 700 millones de dólares, de los cuales 585 millones se asignaron a la prestación de servicios básicos y al fomento de la resiliencia social y frente a los desastres en las comunidades de acogida y entre los desplazados rohinyás en el Bazar de Cox y en la isla de Bhasan Char.

Actividades ilícitas

66. En las regiones especiales del estado de Shan, que en gran parte están bajo el control de grupos armados, se siguen desarrollando importantes sectores económicos ilícitos, como la producción de estupefacientes, las estafas en línea y la trata de personas, así como complejas operaciones de blanqueo de dinero en gran escala, un sistema informal de transferencia de fondos y el juego no regulado. La intensificación del conflicto y el quebrantamiento de la seguridad, la inseguridad socioeconómica y los problemas de gobernanza en esas zonas han contribuido a que las economías ilícitas cobren auge.

67. En 2023, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito informó de un nuevo aumento del cultivo de adormidera, tanto en términos de superficie cultivada (18 %) como de rendimiento, el cual se situó en el nivel más alto desde que comenzaron a llevarse registros en 2002. Según el *Informe mundial sobre las drogas 2023*, ese incremento se produjo tras otro anterior del 33 %, registrado en 2022. Los precios también han aumentado y probablemente seguirán subiendo, dada la inminente escasez mundial. La producción de drogas sintéticas, en particular de metanfetamina y ketamina, en el estado de Shan alcanzó niveles sin precedentes.

68. En las fronteras entre Myanmar y Tailandia y entre Myanmar y China predominaban los denominados centros de estafa dedicados a los fraudes en línea y con criptomonedas. Según se ha sabido, esos centros albergaban a 120.000 personas

sometidas a trabajo forzoso, muchas de las cuales eran víctimas de la trata de personas. A finales de 2023, miles de personas escaparon o fueron repatriadas de esos centros y denunciaron las condiciones horribles, los tratos crueles, inhumanos o degradantes y los abusos sexuales y condiciones de esclavitud que allí prevalecían¹⁵.

D. Salud pública y situación socioeconómica

69. En Myanmar, el sector de la salud siguió enfrentándose a graves problemas, como los ataques contra establecimientos de salud, la reducción del personal de salud, la emigración en gran escala de profesionales de la salud y la grave escasez de vacunas y medicamentos esenciales asequibles. Los establecimientos de salud y los pacientes siguieron siendo blanco de ataques. Según sugieren los informes, el Consejo de Administración del Estado ha empezado a revocar las licencias de clínicas y hospitales privados para castigarlos por emplear a personal médico asociado al movimiento de desobediencia civil.

70. A causa de la denegación de acceso a zonas controladas por organizaciones étnicas armadas, el personal sanitario y los suministros médicos vitales no llegaron a los centros de salud de esas zonas. La fuerte depreciación del kyat se tradujo en un costo inasequible de los medicamentos. Hubo escasez de medicamentos esenciales y vitales al prolongarse los procesos de concesión de licencias de importación y debido a las restricciones a la importación y los retrasos en el despacho de aduana.

71. El acceso a los servicios de salud materna y reproductiva también era limitado. Las restricciones a la circulación y los controles de seguridad, sobre todo nocturnos, planteaban grandes dificultades para las personas que buscaban atención médica urgente, como las mujeres con complicaciones relacionadas con el embarazo, el parto o el aborto.

72. En varios municipios del estado de Rakáin controlados por el Ejército de Arakán, los militares bloquearon los puntos de entrada y salida, lo que provocó una grave escasez de vacunas. Informes recientes indican que los recién nacidos se vieron privados de la inmunización rutinaria debido al suministro insuficiente de vacunas o a problemas con el sistema de la cadena de frío causados por restricciones en el transporte.

73. En abril de 2024, al parecer más de 80 personas murieron de disentería en campamentos de desplazados del estado de Rakáin, como consecuencia de las malas condiciones de vida, la falta de personal médico y la escasez de medicamentos. La escasez de agua estacional y los casos de diarrea líquida aguda causados por problemas de saneamiento e higiene agravaron el sufrimiento de las comunidades desplazadas. En julio de 2024 se produjo un brote de cólera en la región de Rangún y, según informes, al 26 de julio habían sido hospitalizadas al menos 1.199 personas, de las cuales 141 eran casos confirmados de cólera. En el momento de redactar este informe, seguían en marcha los esfuerzos por contener y detener la transmisión.

74. En el estado de Rakáin, la escasez de efectivo causada por las interrupciones bancarias y la subida vertiginosa de los precios afectó a la capacidad de la población para adquirir bienes y servicios esenciales. La gestión de la malnutrición en niños menores de 5 años y mujeres embarazadas y lactantes se vio afectada gravemente.

¹⁵ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Online scam operations and trafficking into forced criminality in Southeast Asia: recommendations for a human rights response" (2023).

75. Durante el período que abarca el informe, se produjeron importantes alteraciones en las condiciones socioeconómicas generales de la población en todo Myanmar. Siguieron subiendo los precios de los productos básicos, incluidos los alimentos y el combustible, sobre todo en las zonas habitadas por minorías étnicas, lo que erosionó aún más el poder adquisitivo de las familias y el acceso a alimentos y bienes básicos. El PMA estimó que 13,3 millones de personas padecían inseguridad alimentaria y que el costo medio de la canasta alimentaria básica se había cuadruplicado en comparación con el costo antes de la toma del poder por los militares. La producción agrícola siguió viéndose afectada por el abandono de las tierras en las zonas afectadas por el conflicto.

76. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo informó de que el porcentaje de población por debajo del umbral de pobreza había alcanzado el 50 % en todo el país, más del doble que en 2017. Además, el 26 % de la población se situaba justo por encima del umbral de pobreza, que era de 1.590 kyat (unos 0,76 dólares) al día. En las zonas de minorías étnicas seguía viviendo el mayor número de personas que se encontraban por debajo del umbral de pobreza, concretamente el 73,4 % en el estado de Chin, el 66,9 % en el estado de Rakáin y el 63,8 % en el estado de Kachín. Los miembros de hogares encabezados por mujeres tenían 1,2 veces más probabilidades de vivir en la pobreza, que también afectaba más a los hogares con más hijos. Las tasas de pobreza aumentaron también en las zonas urbanas, incluidas Rangún y Mandalay¹⁶.

III. Observaciones

77. Me alarman el deterioro de la situación y la ampliación del conflicto en Myanmar. Desde que en febrero de 2021 el ejército de Myanmar derrocara al Gobierno elegido democráticamente y detuviera a sus dirigentes, entre ellos el Presidente, Win Myint, y la Consejera de Estado, Aung San Suu Kyi, se ha agravado la crisis política, humanitaria y de derechos humanos en todo el país. El número de organizaciones armadas y de armamento sofisticado de distinto tipo ha venido aumentando a medida que los conflictos siguen alimentando la proliferación de actividades ilícitas y redes delictivas con serias ramificaciones regionales. En ese panorama de ganancias y pérdidas, muchos agentes siguen buscando una solución a la situación por medios militares y la población de Myanmar atrapada en los combates está sufriendo enormemente. Reitero mi exhortación a que se ponga fin a todas las formas de violencia y a que todas las partes cumplan las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, en particular en lo que respecta a la protección de los civiles. También hago un llamamiento a la atención y la acción colectiva urgentes en los planos internacional y regional para apoyar un proceso dirigido por Myanmar que conduzca a la transición democrática y al restablecimiento del Gobierno civil.

78. Las organizaciones regionales están en condiciones de utilizar sus ventajas comparativas para fomentar la confianza y el diálogo y para ayudar a prevenir y resolver los conflictos por medios pacíficos. El apoyo de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad ha sido fundamental para reforzar el papel central de la ASEAN, así como el de las Naciones Unidas, a la hora de implicar a todas las partes interesadas pertinentes en los esfuerzos colectivos por encontrar una solución política a la crisis que sea inclusiva, pacífica y esté dirigida por Myanmar. Sin embargo, las rivalidades geopolíticas siguen complicando los esfuerzos por reforzar la unidad regional y mundial. Sigue siendo indispensable que nuestra

¹⁶ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, “Poverty and the household economy of Myanmar: a disappearing middle class” (Nueva York, 2024).

actuación se guíe por la voluntad y las necesidades de las personas, especialmente de los habitantes de las zonas más afectadas.

79. Las alianzas con la ASEAN y la Organización de Cooperación Islámica son fundamentales para las Naciones Unidas, y acojo con satisfacción el papel que desempeñan en la búsqueda de un enfoque coherente para abordar la crisis y sus causas profundas y colaborar con todas las partes a fin de lograr una solución política global y una paz sostenible e inclusiva en Myanmar. Reitero mi apoyo a la ASEAN y a la aplicación ulterior de su consenso de cinco puntos. Mantengo mi compromiso de trabajar en estrecha colaboración con la ASEAN, incluso por conducto de mi Enviada Especial sobre Myanmar, para aprovechar nuestras competencias respectivas y asegurar que nuestros esfuerzos se complementen.

80. Tras el golpe militar, se presenta una oportunidad única de ayudar al pueblo de Myanmar a aprovechar la unidad nueva y sin precedentes que trasciende las divisiones religiosas, étnicas y comunitarias para avanzar hacia un futuro de inclusión y tolerancia. Es importante ayudar a hacer realidad esas aspiraciones y evitar los peligros que entrañan el interés particular y todo resurgimiento de las tensiones comunitarias e intraétnicas. La prevalencia de la delincuencia transnacional, especialmente en las zonas fronterizas, y las tensiones históricas vinculadas a décadas de conflictos armados internos son motivo de especial preocupación y plantean consideraciones importantes en relación con la mitigación de riesgos.

81. Me preocupan profundamente los informes constantes sobre graves violaciones de derechos humanos cometidas por las partes en conflicto, incluidos los ataques aéreos indiscriminados del ejército que siguen matando y lesionando a muchos civiles. Son especialmente preocupantes los informes acerca de un aumento de las violaciones graves cometidas contra los niños y de la violencia sexual y de género. El logro de un futuro pacífico para Myanmar, sobre la base de la reconciliación nacional, pasa necesariamente por la rendición de cuentas. La comunidad internacional debe redoblar los esfuerzos por asegurar la rendición de cuentas por los graves crímenes cometidos en Myanmar, incluidos los cometidos contra los rohinyás y otras minorías. Insto a que se coopere plenamente con los mecanismos pertinentes, como el Mecanismo Independiente de Investigación para Myanmar, por ejemplo facilitando el acceso al país, así como a los testigos, las víctimas y las escenas de delitos. Insto enérgicamente a los Estados Miembros, en particular a los de la región, donde se encuentran muchos de los posibles testigos, a que cooperen plenamente con el Mecanismo y adopten las disposiciones necesarias para que este pueda trabajar en sus respectivos territorios.

82. Hay que priorizar la promoción de la agenda de la juventud y la paz y la seguridad. El trauma causado por los conflictos y la violencia reinantes entraña agravios y heridas que pueden perpetuar los ciclos de violencia. El reclutamiento forzoso de jóvenes para luchar en la primera línea de combate, incluidos jóvenes rohinyás, ha agravado las consecuencias negativas para los jóvenes, sus familias y sus comunidades. Insto a la comunidad internacional a que refuerce la solidaridad con esos jóvenes y asegure que tengan acceso a educación, oportunidades de subsistencia, servicios de protección y apoyo psicosocial.

83. Las Naciones Unidas tienen la determinación de permanecer y cumplir sus compromisos en Myanmar. En consonancia con los principios humanitarios, las Naciones Unidas y sus asociados siguen prestando asistencia humanitaria a las personas necesitadas y con ese fin trabajan de manera imparcial a través de todos los canales disponibles y eficaces. Los trabajadores humanitarios han demostrado su resiliencia al encontrar formas de superar los bloqueos al acceso, incluso mediante alianzas sólidas que han forjado con los equipos de respuesta locales.

Es indispensable que las Naciones Unidas y la comunidad internacional puedan seguir trabajando con las partes interesadas de Myanmar, incluso de forma innovadora con organizaciones locales dignas de crédito y confianza, para apoyar a todas las personas necesitadas. También debemos apoyar el papel fundamental de las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer y de las organizaciones dirigidas por mujeres en la prestación de asistencia humanitaria. Es esencial aumentar los puntos de entrada y los canales para que grupos de mujeres presten servicios sociales. Para ello, es fundamental reforzar el apoyo internacional. El acceso humanitario a través de todas las vías disponibles, que tanto ha costado conseguir, debe estar respaldado por una financiación adecuada de la labor humanitaria. La grave falta de financiación de la respuesta en Myanmar ha mermado las corrientes de suministros y las reservas de emergencia y ha agotado las capacidades de respuesta. El déficit de financiación afecta negativamente a la magnitud y calidad de la asistencia y perjudicará a las comunidades a largo plazo. Insto a todos los Estados Miembros a que apoyen el Plan de Respuesta y Necesidades Humanitarias para Myanmar para 2024.

84. Reitero mi exhortación a que se proteja a los civiles, incluidos los trabajadores humanitarios, de conformidad con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y a que cesen las hostilidades y haya acceso humanitario. Las partes en conflicto deben cumplir las obligaciones que les impone el derecho internacional humanitario y hacer que se respeten y protejan las instalaciones humanitarias y que se proporcione un acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas para prestar asistencia vital a quienes la necesitan urgentemente. Además de la denegación ilegal del acceso humanitario, la contaminación por minas terrestres y otras municiones explosivas ya es un peligro cotidiano para los civiles en las zonas de conflicto, en particular para los niños, y será un legado mortal que la crisis dejará a largo plazo. La educación sobre riesgos para proteger a la población civil de los peligros de los restos explosivos de guerra, junto con la señalización y eliminación de dichos restos, debe llevarse a cabo sistemáticamente para mejorar la seguridad de la comunidad.

85. Me preocupa profundamente la ampliación del conflicto en el estado de Rakáin, que provoca desplazamientos y exacerba la discriminación y las vulnerabilidades existentes. Me alarman la incitación a la violencia entre comunidades, el reclutamiento forzoso de rohinyás y los persistentes ataques contra civiles, en particular por parte del ejército. Afrontar los problemas subyacentes a la crisis de los rohinyás debe ser un elemento fundamental de toda solución política en Myanmar. La situación también exige que la comunidad internacional demuestre una mayor solidaridad con la comunidad rohinyá y con los países de acogida de la región, en particular Bangladesh, que con generosidad acoge a cerca de un millón de refugiados. Es necesario actuar con mayor urgencia al abordar las causas profundas y crear las condiciones para el retorno seguro, voluntario, digno y sostenible de todos los refugiados. La responsabilidad máxima por esa tarea recae en Myanmar. Las circunstancias imperantes en Rakáin no permiten vislumbrar perspectivas de repatriación segura, digna y sostenible de los rohinyás a sus lugares de origen o de elección. A fin de crear condiciones propicias para su retorno, las cuestiones estructurales relacionadas con la ciudadanía y los derechos y las libertades fundamentales, incluida la igualdad ante la ley, deben tratarse atendiendo a las recomendaciones de la Comisión Asesora sobre el Estado de Rakáin y de manera compatible con las normas y criterios internacionales de derechos humanos. Este enfoque será fundamental para establecer una vía sostenible para salir de la crisis. Es importante que todas las partes en el estado de Rakáin protejan a la población rohinyá.

86. En Bangladesh, las Naciones Unidas, en colaboración con sus asociados, incluido el Gobierno de Bangladesh, seguirán apoyando la educación y el fortalecimiento de aptitudes transferibles y las oportunidades de subsistencia de los refugiados, lo que facilitará su retorno futuro y su reintegración sostenible en Myanmar. Insto a los Estados Miembros a que aumenten su apoyo al plan de respuesta conjunta a la crisis humanitaria de los rohinyás correspondiente a 2024, que sigue teniendo un enorme déficit de fondos. Hay que hacer más para promover la resiliencia de los refugiados y mitigar las repercusiones en las comunidades de acogida. Cuento con que los Estados Miembros cumplan los compromisos contraídos en el Foro Mundial sobre los Refugiados de diciembre de 2023.

87. Encomio a los países de la región, en particular a Bangladesh, que siguen proporcionando protección internacional a los refugiados afectados por la crisis en Myanmar, y pido a la comunidad internacional que asuma un mayor reparto de la carga y la responsabilidad. Me siguen preocupando profundamente los informes de denegación de entrada y deportación de quienes tratan de ponerse a salvo en países vecinos y de la región, en medio de un aumento de la información engañosa, la desinformación y el discurso de odio. Exhorto nuevamente a los países de la región a que faciliten el acceso a su territorio y el apoyo coordinado en la labor de protección y asistencia a los refugiados. Quienes necesitan ayuda, incluidos los refugiados rohinyás, arriesgan la vida en viajes peligrosos, a menudo en manos de contrabandistas sin escrúpulos. El crecimiento de la actividad ilícita ha alimentado la inestabilidad en la región, y los más vulnerables han caído presa de las redes delictivas.

88. Abrigo la esperanza de que el nombramiento de Julie Bishop como Enviada Especial sobre Myanmar contribuya a renovar la acción internacional y colectiva para lograr una paz sostenible e inclusiva en Myanmar. Mi Enviada Especial ha decidido priorizar un enfoque de participación de todas las partes interesadas, en estrecha colaboración con las organizaciones regionales conforme al mandato que le encomendó la Asamblea General y en consonancia con la resolución [2669 \(2022\)](#) del Consejo de Seguridad. Insto a los Estados Miembros y a las partes interesadas en todas las instancias a que aprovechen su influencia para apoyar los esfuerzos de la Enviada Especial por promover una solución política a la crisis que sea liderada por Myanmar. El sistema de las Naciones Unidas seguirá trabajando en todos sus pilares para responder de forma global y coherente a los desafíos de derechos humanos, humanitarios, de desarrollo y de paz y seguridad a los que se enfrenta Myanmar. La labor de la Organización y de sus asociados exige el apoyo unificado de los Estados Miembros.

89. Agradezco a mi Enviada Especial sobre Myanmar, al personal directivo del equipo de las Naciones Unidas y a todo el personal de las Naciones Unidas en Myanmar su dedicación y labor incansables en pro de la paz y la estabilidad en el país.
